

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

CONTINUACION DE LA CRONICA

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de pesetas la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados á precios convencionales. Los originales no se devuelven. No se publica lo...

SUSCRIPCION

Badajoz un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero trimestre, 6 id. La correspondencia se dirige al administrador. Redacción y Administración Arco-Aguero, 18

Clinica especial de enfermedades de los ojos

Don Cayo Alvarado

Profesor libre de Oftalmología; Médico-Oculista honorario de los establecimientos de beneficencia. Municipales y provinciales de Salamanca.

Pone en conocimiento de los enfermos de los ojos que deseen consultar, que habiendo sido llamado por algunos que deseen operarse de cataratas y otros padecimientos, permanecerá en Badajoz, de 2 al 18 de Diciembre, hospedándose en el Hotel Paris y en Don Benito del 18 de Diciembre al 2 de Enero, en la fonda de FRANCISCO GRANADOS. (Plaza 7.)

Fernando González Hernández

Habilitado de Clases Pasivas. RAMON ALBARRAN 21, PRINCIPAL (ANTES MORALEJA.)



SASTRERIA DE

TEODOMIRO DURAN

Sócio académico de la internacional de Maestros Sastres.

Se confeccionan toda clase de prendas civiles y militares, con prontitud y economía.

59, CALLE DE SAN JUAN, 59: (FRENTE A LOS GABRIELES.)

Miscelánea.

El presidente del Transvaal ha sido objeto en Francia, donde impera la República, de grandes demostraciones de entusiasmo: visitó á Mr. Loubet—que se apresuró á devolverle la visita—y al Consejo municipal de París, y la Cámara de diputados, primero, y el Senado después, votaron por unanimidad mociones de simpatía á favor de aquel heroico y venerable anciano y de la causa que defiende.

Seguros estamos de que si monsieur Loubet se hubiera negado á recibir en audiencia á Mr. Kruger, la Francia entera habría reprobado enérgicamente semejante proceder, que tal vez hubiese tenido consecuencias de cierta índole para el presidente de la republica Francesa.

Sale de Francia Mr. Kruger, se dirige á Alemania, y el pueblo le recibe con cariño; pero al llegar á Colonia se hace entender al presidente del Transvaal, que no se mo-

leste en ir á Berlin, porque el emperador Guillermo—aquel mismo emperador que felicitó á Kruger hace pocos años, cuando el fracaso de la expedición que efectuara Mr. Jameson—no recibirá la visita del anciano que hoy cuenta con las simpatías de Europa y de América.

Esta actitud del emperador disgustará á la mayoría de los alemanes; pero no producirá los mismos efectos que si hubiere observado analogo proceder el presidente de la república francesa.

A los reyes y á los emperadores no les importa mucho contar con las simpatías de la opinión.

En cambio, es muy difícil que cuando carecen de ellas, sigan en su puesto los presidentes de las repúblicas democráticas.

Por los telegramas de ayer y por los que hemos publicado en días anteriores, se enteraría el lector de que el Sr. Silvela se obstina en sostener que la Corona sólo está obligada á dar noticia á las Cortes del matrimonio de la princesa de Asturias, y que las Cámaras no pueden mezclarse en el asunto.

Si será liberal el hombre del sentido jurídico! Para él la Corona lo es todo: los representantes del país no son nada.

Mentira parece que se defienda semejante teoría, después de tantas luchas por la libertad y la democracia!

Pacotillas

D Carlos de Borbón ha dejado cesante á su secretario Melgar, al cual dice que las causas de su destitución envuelven un verdadero escándalo.

¿Y se atreve á decir eso de su amo y señor el súbdito Melgar?

¡Qué irreverencia!

Demasiado benévolo ha sido don Carlos, que se ha contentado con destituirle y no le ha mandado ahorcar en uso de su absolutismo.

El director de la sociedad estafadora «La Vida» se llama Layrón. Con esto ya está dicho todo.

Es un caso de sugestión por la influencia del apellido.

En Cangas de Onís (Asturias) se ha fugado del hogar paterno un joven en compañía de 23.000 pesetas.

Pero fué un buen hijo. Dejó á su padre 2.000 en la maleta, de donde sustrajo aquella cantidad.

No quiso que el autor de sus días y de sus noches se quedase sin ningún dinero, por lo que le pudiera ocurrir.

Es una acción digna de los mayores elogios; una muestra de amor filial muy emocionante.

Yo, en vista de ese rasgo nobilísimo, me atrevo á pedir que si le coge la policía le descuenten el diez por ciento de los pagos que le correspondan.

Dos muchachos de doce á catorce años rieron la otra noche en Castellón y uno se sacó al otro los redaños de un navajazo á estilo de matón! ¡Qué gusto da ver á esos viriles en esos tiernos cuerpos infantiles! ¡Envidien Inglaterra, Prusia y Francia la educación que aquí se da á la infancia!

En Oviedo, por haberse negado el otro día una mendiga, á repartir entre sus compañeros una limosna de cinco pesetas, que le entregó la madrina de una boda, se armó un cisco de doscientos mil portioseros. Sordos, mudos, cojos, ciegos y paralíticos, empezaron á soltar estacazos á diestro y siniestro y le costó no poco trabajo á la autoridad restablecer el orden.

Lo que deben hacer los mendigos, para evitar esos inconvenientes, es pedir á las personas caritativas que lleven dinero cambiado, á fin de dar á cada pobre lo que le corresponda.

Y si las personas caritativas no acceden á tan justa reclamación, entonces les queda un recurso á los portioseros. ¡El de protestar, declarándose en huelga!

Ha impresionado al Gobierno de Londres, la novedad de que una escuadra francesa, como ensayo nada más, á media noche, sin luces, envuelta en la oscuridad, haya pasado por el Estrecho de Gibraltar

sin ser vista por los ingleses desde el Peñón colosal. No alcanzan los reflectores, claro, ¡cómo han de alcanzar! de orilla á orilla y por eso con toda facilidad

puede pasar una escuadra sin que la vean pasar los ingleses, para los cuales es una contrariedad.

Sólo podrían ser dueños de esa angostura del mar para dar á toda ella

expléndida claridad, teniendo en la opuesta orilla un punto donde fijar

orros reflectores y cien cañones además.

Eu fin, que es para Inglaterra de urgente necesidad poseer frente al Peñón una fortaleza igual;

y como allí el tiempo es oro y es costumbre madrugar lean ustedes el parte que aquí á continuación va:

«Un despacho de La Línea dice que, según noticias de Mazagan, el vapor «Maers» ha desembarcado 1.450 cajas de municiones y 7.500 fusiles de nuevo sistema para el ejército moro.

Estos alijos de armas se están llevando á cabo en grande escala.

Entre las tribus marroquíes reina gran efervescencia en contra de los europeos.»

Me parece que con esto cualquiera comprenderá de lo que se trata, ¿eh? ¡Más claro no puede estar!

ESTRANJERO

De actualidad.

Entre la infinidad de libros que se editan en la presente época hay uno de gran utilidad por lo universal de sus conocimientos y su relativa economía; nos refe-

rimos al *Almanaque Bailly-Bailliére para 1901*.

Este interesante libro, que empezó á publicarse en el año 1895, ha adquirido una popularidad merecida y un número de tirada colosal: 60.000 ejemplares se han puesto á la venta, y desde luego podemos asegurar que dentro de breves días la edición está agotada.

En anteriores años decíamos que el Almanaque nos parecía una obra perfecta; en el presente hemos de confesar que es completísima, y no exajeramos. En él encontrará el lector cuantos datos sobre astronomía, política y ciencia, etc., se han sucedido en el transcurso de 1.º de Julio del 99 al 30 de Junio del 900.

Pasemos á indicar las principales materias de que trata y las modificaciones que ha sufrido.

En sus primeras hojas encontramos una colección de ideas emitidas por varios señores y remitidas á los editores sobre la tan repetida regeneración de nuestra patria. Después viene la parte general del Almanaque, dando como siempre los calendarios católico, protestante, ruso, griego, musulmán e israelita, y la concordancia de los mismos. En Astronomía nos da á conocer los eclipses de sol y luna que han de verificarse durante el próximo año, y los planetas que han de ser visibles durante el mismo, terminando esta primera parte con la Agenda, en la que, á más de las hojas en blanco para notas y cuentas, se dan gran número de recetas culinarias y agrícolas é infinidad de preceptos higiénicos.

En la parte especial, completamente nueva, y que es la mayor del libro, se expone en primer término una lista alfabética de todos los santos del calendario, con expresión de la fecha que se verifica su fiesta; historia del año político español y extranjero, el año artístico y literario, el científico é industrial y el necrológico; acontecimientos notables, catástrofes, juicios, etc. De la importancia de este libro, ilustrado con grabados, se formará idea completa el lector sabiendo que menciona hechos tales como la presencia en nuestras aguas de la escuadra francesa, los marinos argentinos, huelgas, etc.; revisión del proceso Dreyfus, el proceso Deroulede, discursos célebres de Chamberlain, éxito de la obra de Rostand «L'Aiglon», Exposición de Volta en Como, de Gijón, etc., y el retrato de los muertos ilustres. Entre otras curiosidades de las infinitas que contiene, se hallan artículos tan curiosos como los habitantes de los planetas, los terremotos, palabras históricas, retratos de los soberanos de Inglaterra y de Rusia, tronos, coronas y cetros de los soberanos de Europa, etc. Después son tratadas con gran extensión las secciones dedicadas á la Geografía, Literatura, Bellas Artes, Matrimonio y Hogar y Ciencias vulgarizadas; entre los artículos comprendidos en esta sección llama la atención el dedicado al estudio del extraño Rhama-Sama, un fenómeno de pilosismo (desarrollo anormal del pelo) presentado en la Universidad de Ginebra el año 1899. En Derecho encontrará el lector la manera de hacer testamento, y en Agricultura y Sport infinidad de novedades. La Exposición de París la da á conocer extensamente, etc., etc.

Como en años anteriores, los compradores del Almanaque, tendrán una participación en el medio billete de la lotería de Navidad número 31.995. Además una prima para obtener con reducción de precio un fonógrafo, un gamelo fotográfico y una citara auto arpar. Y como complemento, cada Almanaque lleva un bono en que los favorecidos por la suerte tendrán derecho á uno de los 1.526 regalos

con que la casa Bailly-Baillié obsequia á sus favorecedores, siendo su precio, 1'50 pesetas, como en años anteriores.

Largo sería enumerar todo el contenido de este interesante libro, pero como el espacio nos falta y es ya conocido por muchos de nuestros lectores, nos concretamos á lo expuesto, añadiendo que se observan en él mejoras que nos hacen suponer un gran éxito, mayor si cabe que en anteriores años.

MIGUEL AGUDO.

Sección Regional.

Desde Barearrotá.

EN LA BRECHA.

Ni remotamente soñaba ocuparme del movimiento carlista. Créame relevado de este trabajo, por mi insignificancia en primer término y en segundo lugar, por lo innecesario de mi pobre concurso, en vista de la activa y acertada campaña emprendida por la prensa liberal, no tanto para mortificar al tan desprestigiado Pretendiente y sus necios y torcidos secuaces, cuanto por convencer al elemento liberal de la necesidad de reaccionarse y fundirse en una sola fuerza contra el carlismo, si queremos salvar de inminente peligro que amenaza la libertad, á pesar de la sangre derramada en su defensa, y de tantos y tantos martires ofrecidos en su holocausto.

Yo me había limitado á saborear ese derroche de enérgica propaganda y fogosas y ocurrencias iniciativas con que los periódicos han llenado sus columnas en estos últimos días, encariñándome siempre con los más traviosos, cuando hete aquí que, al leer á unos cuantos de mis estimados paisanos, tan sanos é inocentes, como rudos son sus modales y extremada su miseria, la estensa información que el periódico republicano, «El País», dedicaba hace unos días al carlismo, creyendo yo que habían de sentir agradable impresión con lo favorable de las noticias, fui sorprendido con estas singulares manifestaciones: «Tos estos papeluchos, me dijeron, debían ser quemados.» ¿Por qué, hombre? les repliqué: Porque ahora los papeles no hacen más que tirarlos á los caltristas y á nosotros, los pobres, lo que nos conviene es que los caltristas ganen, pa que den á los pueblos los pastos comunes, la acción de bellota en los montes y la leña que nos haga falta, pues como tu sabes, toas esas cosas teníamos antes y ahora nos las han quitado y estamos muertos de hambre.»

Desde luego conocí el género por la marca de fábrica; pero persuadido de que en este mercado siempre se ha tenido por averiadas las mercancías de tal procedencia, no di importancia al burdo relato y me despedí de mis paisanos, no sin antes desvirtuar sus razonamientos.

Trascurren algunos días desde entonces á la fecha, y, en ese corto tiempo, no son pocas las ocasiones en que he sorprendido diálogos de igual ó parecido molde del que dejo relatado, lo que me ha hecho presumir que no se trata ya de un hecho aislado, sino que, por el contrario, se ve, se palpa, se siente el loco empeño de la menguada hueste tradicionalista de esta liberal población, hueste que por fortuna es tan estúpida como reducida, de sujeción, con necias y soñadas vaciedades, el inculto ceceo de ciertos infelices, con el imbecil propósito de formar bulo y pregonar á los cuatro vientos una importancia que nunca alcanzaron, y que, ¡vive Dios! jamás conseguirán.

Quizá en otras ocasiones se hayan propalado con más insistencia las desabridas especies que vengo comentando, y, sin embargo, no me han impresionado tan vivamente como las de actualidad, por las especialísimas circunstancias que atravesamos, y por lo que se van generalizando en las demás localidades tan insulsas paparruchas.

Y no es que yo admita, ni por un momento, la posibilidad de que triunfe el carlismo, no; mas á pesar de ello estimo de necesidad, como la prensa lo aconseja, se opere una fuerte reacción en el elemento liberal, actualmente adormecido, por suma confianza de los unos en los maravillosos y sorprendentes milagros que la libertad ha obrado

en todos los órdenes, y fundados los otros en las tristes enseñanzas que de los gobiernos absolutos debe tener la presente generación.

No soy de los que se resisten á reconocer que los prodigiosos efectos de la libertad y las duras lecciones del pasado son más que acabado fundamento para que los hombres persistan eternamente prestando á tan bello ideal el culto y adoración debidos; pero estas lógicas consideraciones resultan simples inocentadas, si se prescinde de la influencia circunstancial, que tan diversas transformaciones imprimen en las cosas y en las personas, además de la fatal condición de olvidadizos que tenemos los españoles, que nos precipita hacia la más imperdonable ingratitud.

Una prueba acabada de cuanto dejo apuntado nos ofrece la opinión liberal, que, lejos de sentirse alarmada con el reciente alzamiento carlista, en vez de atronar los espacios con acento de ira, maldiciones é insultos á esa horda de mercenarios conspiradores, se ve que, á ciertas gentes no les sienta mal oír encomiar el patriotismo de los carcas y casi se persuaden de la conveniencia de su triunfo.

Y aquí tenéis justificado mi impresionalismo, no concibiendo que pueda haber en este pueblo osados que pretenden levantar el pendón del oscurantismo, donde solo se ha respirado amor á la libertad y al progreso.

¡Eecis! No comprenden que el carlismo, sumiso ó batallador, sosegado ó belicoso, resulta una eterna vergüenza: con solo que exista basta para hacer de España una nación deshonrada. ¿Y qué otro concepto, sino el de nación perdida, ha de formarse de la en que ahora, en las postrimerias del siglo XIX, se hallan gentes dispuestas á batirse y morir por el predominio de la Iglesia, y el derecho divino de un pretendiente ignorante, vicioso y corrompido hasta la exageración?

De la misma madera y vaciados en iguales molduras que los carlistas, cuenta la historia que eran aquellos monstruos de inmoralidad que gobernaban en la edad religiosa; á esos monstruos los ungía el sacerdocio con el óleo santo; aquellos reyes eran los que debían alor los pueblos como representantes de Dios; sus herederos habían de considerarse como soberanos por derecho divino, y quien lo dudase, debía ser horcado y luego convertido en cenizas.

Ahora vuelvase la vista á los monstruos de estos tiempos y dígame si es posible que ocupen un solo día las alturas del poder público.

¿No es verdad que tamaños aberraciones no son hoy posibles? ¿No es verdad que la conciencia pública se levantara indignada y derrocaría de su elevado sitial, al malvado que osara asaltarlo?

Quien opine de distinto modo, piense bien en lo que representa el carlismo y, seguramente no titubeará en declararse su irreconciliable y eterno enemigo.

El carlismo representa la tradición, y, por tanto, el obrero hecho siervo, desnudo, descalzo, viviendo en chozas, sin honor, sin seguridad personal dispuesto á ser colgado de las almenas del castillo ó descuartizado por el verdugo del señor, sin más motivo que una explosión de su cólera señorial.

Los atributos que distinguen al carlismo son: el agio, la venta de la equidad, la usurpación del privilegio, el ultraje al caído, la profanación del arte, la falsificación de la historia, el escarnecimiento de los héroes de la libertad, el ensobrecimiento con los humildes y el humillamiento infame con los poderosos, el vil disfrute de los más desenfrenados placeres á costa de la más aquerosa prostitución del hogar ageno: en una palabra, la encarnación viva de todas las concupiscencias.

En los carlistas se incuban, se desarrollan, se alimentan y se fortalecen todos los groseros instintos de venganza, todas las pasiones del odio, todas las asperezas del corazón y todas las groserías de la forma; y cuando se lanzan á la lucha, no lo hacen con la serenidad del valor, ni con la fuerza de la conciencia, ni con la grandeza del mártir, sino con la ciega ira de los dementes, con la violencia de los tiranos y con el carnívoro apetito de los buitres.

Se explica, pues, la Comunque llevando por precursor al Sedán; se explica igualmente la proeza espontánea, viril y convulsiva de un pueblo, sin estandarte

que defender, ni jefes que respetar; lo que no se explica, lo que no se entiende, lo que no concibe ningún cerebro medianamente conformado. es provocar una lucha civil, sin contemplaciones; una lucha de español contra español, de hermano contra hermano, y, tal vez de padre contra hijo, por favorecer las cobardes y siniestas ambiciones del más desprestigiado de todos los pretendientes.

JUAN ORTIZ RODRIGUEZ.

Barcarrota 22 de Noviembre de 1900.

Crónica Local

TEATRO.

Anoche se representó en primer término la graciosa zarzuela en dos actos «La gallina ciega».

Fue interpretada con cariño por Consuelo Espluga, la Sra. Cortés y los señores Batrami, Gasco y Rius, haciendo reír bastante á la concurrencia.

Algunos de los números musicales, entre ellos el dúo que en el primer acto cantaron la Sra. Espluga y el Sr. Batrami y el que cantaron asimismo Gasco y Rius, arrancaron aplausos.

Hubo de notarse que la Sra. Cortés y el Sr. Gasco estaban roncós.

La zarzuela «El Misissipi» que se puso en escena en último lugar, es una de esas obras escritas principalmente para salpicarlas de los chistes que algunos autores tienen siempre á mano ó en cartera. La Sra. Cortés caracterizó admirablemente el tipo de Lola. Baste decir que consiguió aparecer fea y vieja.

Pablo López sacó gran partido del papel de Escobilla. Su hermano Andrés y el Sr. Gasco supieron cumplir. Lacostena no estuvo desafortunado.

El último número de la obra mereció los honores de la repetición.

FUNCION PARA HOY.

La zarzuela en tres actos «El salto del paasego».

La del sábado, en que tocarán las bandas de música de Castilla y Gravelinas, hemos oído que tal vez sea extraordinaria.

Agunos abonados nos piden que expresemos su deseo de que el domingo por la noche, en vez de los «Los Mostenses» que, según se dice, piensa representar la compañía, se ejecute otra obra.

Las bailarinas que desde hace dos noches actúan en el Café Suizo, son de las que por la perfección con que trabajan y por la gracia de que hacen derroche, entusiasman al público.

Vayan á verlas nuestros lectores y se convencerán de que no se nos puede tachar de exagerados al hablar, en los términos que lo hacemos, de aquellas artistas.

Santa Catalina

Mañana jueves se abre al público el nuevo despacho que aquel establecimiento ha instalado, con esquisito gusto, en la fachada que corresponde á la plaza de Miayo. El despacho no es muy grande pero es muy apropiado para que las señoras y caballeros puedan tomar, como sucede en Madrid, al regreso del paseo y á la salida del teatro un ligero *tente en pié*, un esquisito chocolate, ó un sabrosísimo mojicon.

El día de la Concepción habrá helados.

Ha regresado Badajoz el Delegado de Hacienda D. Ricardo Sandalio Frago.

En la Delegación de Hacienda se han recibido los siguientes libranientos:

De obras públicas y agricultura.

Uno á favor de D. Miguel Tintoret.
Oro á favor de D. José Galeas.
Oro á favor de D. Guillermo Poci.
Dos á favor de D. Enilio Martínez.

De Gracia y Justicia.

Uno á favor de D. Casildo Sosa Muro.
Oro á favor del interventor de Hacienda.

De Gobernación.

Uno á favor del Jefe de Telégrafos.

Licororo El mejor digestivo.

Tribunales.

JUICIOS ORALES DE AYER

Procesados: Ruperto Rodríguez y otros, vecinos de Olivenza.
Delito: hurto.
Fiscal: Sr. Vera.
Abogado defensor: D. Luis Sánchez Rivera

Procesados: Juan Muñoz Guillén (a) la Tonta y otro.

Delito: hurto de caballerías y uso de nombre supuasto.

Fiscal: Sr. Vera.
Abogado defensor: D. Luis Sánchez Rivera y D. Enrique González y Fernández de la Puente.

JUICIO POR JURADOS.

En la sección 2.ª se celebró ayer el de la causa contra José Suero Bellido, vecino de Salvatierra, por homicidio.

Fiscal: Sr. Medina.
Abogado defensor: D. Juan Diaz Ambrona.

El veredicto fué de inculpabilidad y el tribunal de derecho acordó, á petición del fiscal, someter la causa al conocimiento de un nuevo jurado.

Servicio telegráfico

Cámara alta.

Madrid 4 (9'39 n.)

El Senado no celebró sesión esta tarde por falta de asuntos.

Cámara popular.

En el Congreso se aprobó hoy la prórroga de la ley referente al anarquismo.

Los diputados de la provincia de Pontevedra han amenazado con la obstrucción en todos los proyectos que el Gobierno presente, caso de que se desatienda á los jeiteros en la cuestión de la pesca.

El asunto se tratará en el Consejo de ministros que se ha de celebrar mañana.

Una derrota de los alemanes

Madrid 4 (9'35 n.)

Según los telegramas recibidos de China, las tropas alemanas han sufrido una derrota.

Lo de la boda

Madrid 5 (3'40 m.)

La Reina Regente ha comunicado al gobierno que la boda de la princesa de Asturias con el conde de Caserta, se vesificará en el próximo mes de Enero.

A mediados del corriente mes se dará conocimiento de este asunto á Cortes. La discusión se referirá solamente á si á Caserta se declarará posteriormente infante honorario excluyéndolo de la lista civil. Las capitulaciones serán objeto de un contrato privado.

La guerra del Transvaal

Madrid 5 (3'43 m.)

Un periódico de Londres ha recibido un telegrama de Durban comunicándole que los ingleses tratan de formar columnas de 500 hombres, destinadas á perseguir á los guerrilleros boers.

El «Was Office» publica una lista de los prisioneros ingleses en Devetsdorp. Son 451 entre oficiales y soldados.

Profesor de idiomas

Francés, Inglés, Alemán y Portugués.
D. Juan Manuel Melino Montero Souza.—Lecciones á domicilio y á los Centésimos de esta capital.
Para más informes dirigirse á Administración de este periódico, Agüero 18.